

## ARTE

# CONFESIONES DE UNA TERRORISTA DE LA PALABRA

por Pedro Calleja

***Su fama de mujer polémica y un tanto salvaje la precede, pero Lydia Lunch es algo más que un animal escénico desbocado. La depredadora del underground neoyorquino desembarca en Kosmopolis, la Fiesta Internacional de la Literatura, dispuesta a hacer correr ríos de tinta***



**Barcelona.** Se largó de casa nada más cumplir los 16, huyendo de un padre abusador. A las pocas semanas, formó su propio grupo de nu wave punk cavernícola, Teenage Jesus And The Jerks. Enseguida se convirtió en musa de la escena underground neoyorquina de los 80, protagonizando las películas más sexuales y violentas de su compinche Richard Kern. Desde entonces, compagina música, escritura, fotografía, artes plásticas, cine y recitales en vivo, sola o en compañía de gente tan motivada como Sonic Youth, Henry Rollins, Nick Cave, Foetus, John Giorno, Exene Cervenka, Ted McKeever, Anubian Light, Annie Sprinkle y Hubert Selby, Jr. Sus fans españoles guardan en la mesilla de noche la novela autobiográfica Paradoxia: diario de una depredadora (La Máscara, 2000). Algunos la consideran una eficaz terrorista de la palabra; los demás, hace tiempo que se hartaron de su permanente mueca agresiva. A diferencia de muchos compañeros de generación, ella sigue obcecada en caminar por el lado salvaje de la vida. A sus 43 años, se define como «siniestramente retorcida y enfermizamente romántica». Con ustedes, desde Los Ángeles, California, la única, radical, adictiva y tatuada Lydia Lunch. ¡Ábranse las venas!

**PREGUNTA:** Dentro de unos días participarás en el primer Kosmopolis. ¿Qué tienes preparado?

**RESPUESTA:** Un gran discurso sobre la guerra y cómo deberíamos enfrentarnos al Apocalipsis Que Viene. El texto está basado en la actitud y en la forma de escribir de Cioran, mi filósofo y escritor favorito.

P: Cioran era un escritor pesimista, pero sus libros están repletos de ironía. ¿Te interesan los contrastes?

R: Mucho. Mis discursos políticos están también llenos de sarcasmo y sentido del humor, algo que los americanos no son capaces de asimilar. Me resulta molesto confesarlo, pero en Europa se me entiende mejor.

P: ¿Qué te inspira: la fantasía o la experiencia?

R: Sin duda alguna, lo segundo. La realidad es mucho más perversa e interesante.

P: ¿El sexo y la violencia siguen siendo buenos temas de discusión?

R: Por supuesto. Sobre todo aquí, en Norteamérica, donde se estimula tanto la violencia y se reprime la sexualidad. Mi trabajo consiste en investigar la viabilidad de una sexualidad alternativa que realmente tenga algo que ver con nuestras propias obsesiones. En los filmes que se hacen en Hollywood, el sexo sólo sirve para vender algo y la violencia se describe con todo lujo de detalles, sin explicar nada acerca de su significado. Es lo que yo llamo el Síndrome de Madonna: lo enseña todo y no dice nada.

P: Tu imagen pública te muestra como una mujer agresiva que siempre te corta el rollo. ¿También eres así en la intimidad?

R: Para nada. En mi vida diaria soy divertidísima. Si no, tendría que meterme en un restaurante con una pistola y disparar. Soy muy tolerante y no juzgo a nadie, al contrario que la política y la religión; por eso América está como está.

P: Lydia, ¿tú tomas drogas?

R: (Largo silencio.) Ahora mismo no estoy drogada, si es a eso a lo que te refieres (se ríe). En realidad, espero a que se inventen otras mejores. Necesitamos más drogas, que no sean adictivas, no tengan efectos secundarios negativos ni destrocen el cerebro. Podrían hacerlas fácilmente, pero no quieren que seamos felices.

Lydia Lunch presenta una performance poética el día 13 de diciembre, en Kosmopolis.

---

## CON BUENAS LETRAS

Escritura mutante. Kosmopolis 2002, una insólita reunión de escritores, editores y artistas relacionados de forma directa o indirecta con la literatura, contará con la participación de un centenar de figuras de culto. Cinco días de lecturas, instalaciones, talleres, recitales y performances (como la de Anthony Joseph, en la foto). El director del evento, Juan Insúa, está empeñado en fomentar la contaminación interdisciplinaria. ¿Cómo? Haciendo actuar en el mismo escenario a Lydia Lunch y Sabina; azuzando la imaginación ciberpunk de William Gibson, Pat Cadigan y Brian W. Aldiss; proyectando películas sobre Leonard Cohen, Patti Smith y William Burroughs, e incitando al diálogo sin fronteras a Cees Nooteboom, Carlos Fuentes, Rodrigo Rey Rosa o Edgardo Cozarinsky y a nosotros. Del 11 al 15 de diciembre en el CCCB. Info.: <http://www.cccb.org/kosmopolis>

